

## D3MD

Habl.: Les voy a decir a ustedes, pues, el ... el ... el ambiente en que nació un niño en Venezuela, en los años '20, que fue cuando yo nací. Yo nací en 1917. Así que ya a los seis, ocho años, yo tenía uso de razón. Pues yo tengo memoria de ... desde cuando era muy jovencito, muy niño, pues. Y claro, yo era un niño de buena familia. ¿Qué se llamaba ser gente decente en ese tiempo? Un grupito de privilegiados. No lo decían por pretensión, sino porque se consideraban decentes, cumplidores de su palabra y de buenos modales. Después venía alpargata y pueblo. No existía clase media, excepto una vacilante pequeña clase, que la llamaban el medio palo. Y el medio palo no era otra cosa que gente que, habiendo desarrollado un poquito de ... de ... de dinero, pues aspiraba a llegar, pero la clase alta lo rechazaba. Entonces no tenía una ... una precisa ubicación social. Existía una gran discriminación, disimulada bajo ... bajo aspectos bonachones ¿no?, pero al negro era ... bueno, el negro si no la hace a la entrada, lo hace a la salida, pero siempre enseña la oreja. "Negro es negro y su apellido es *eme*" ¿no? Bueno, entonces a mí me pusieron en un colegio, por ejemplo, donde habíamos alumnos pagados por nuestros papás, pero habían alumnos del pueblo, pagados por el gobierno. Bueno, la discriminación más absoluta. A nosotros ni nos tocaban, pero a los ... a los que estaban becados por el gobierno, les caían a palmetazos y los ... era un trato brutal y bestial ¿no? Entonces esa clase, esa gente decente, era la gente que íbamos a Macuto, a temperar en el Hotel La Alemania, en el Gran Hotel La Alemania; era el Hotel más fabuloso de Macuto. Este ... en Caracas, pues, habían las ... los sitios de reunión. Llegaba un domingo mi padre y me decía: "Llámele a la cochera Talavera y pida un coche, E.". Y yo cogía un teléfono de manilla y, cuando la telefonista me atendía, que me decía: "¿Qué número ...?", yo le decía: "El número tres, cochera Talavera". Me comunicaba con la cochera y yo decía: "Manda a decir don P. A. A., que le mande un ... un landó con pareja americana. Entonces venía ese monstruo, que era un ... un coche laqueado, que llamaban landó, así como una especie de urna ... muy elegante, con dos caballotes importados, que era la pareja. Entonces íbamos a darle vueltas al Paraíso, de Puente Hierro hasta la estatua de la India, que estaba al frente al viejísimo Hipódromo, donde ahora está el Pedagógico. Ése era el gran lujo de los domingos. Después íbamos a la plaza

Bolívar, donde estaba sonando la retreta. Después íbamos a La India o a La Francia, los únicos sitios elegantes y bellos, a tomar helados con barquillos y refresco y, mi papá se tomaba un coñac. De ir al cine, bueno, a mí me daban dos bolívares pa' ... pa' meri..., pa' ... pa' pasar el fin de semana, y yo con eso tenía dos entradas al cine a real; compraba dulcitos de a centavo, esos dulces que ve..., venden, el ... las ñemitas, los gofios, que los venden a dos y tres bolívares, eso valía un centavo. Diariamente me daban una locha para merendar. Entonces yo le daba al dulcero la locha, él me daba dos dulcitos, pero me daba un vale por medio centavo. Y al día siguiente le daba otra vez la locha, entonces me daba tres dulces, porque tenía ... completaba los tres centavos con el medio que me debía, pues. E..., en Caracas no habían grandes fortunas. Había gente acomodada, como mi padre. Los primeros ricos, ricos que hubo aquí fueron extranjeros. Los Boulton, Los Phels ... Los Boulton abrieron una casa ahí de Viento a Muerto -creo que todavía existe- que tenía cuatro ventanas. Entonces tumbaron todos los techos de ... de la sala, que se llamaba, porque la casa típica era ésa: sala, antesala, comedor, galería y ... otros cuartos ¿no? Y el patio ancestral, andaluz, en el centro, y atrás, el comedor. Los Phels eh ... ellos tumbaron toda la ... los Boulton tumbaron toda la ... el techo de la sala, y dejaron acá ... y hicieron todo eso un inmenso jardín. Aquello era la ... la cosa más notable en Caracas. Y paseando por El Paraíso llegaba ... J. Boulton montado en un quitrín, que era un ... una cestica de paja, con dos ruedas y un caballote inglés, americana; bueno, eso era como ir en un Jaguar Súper Sport de lujo, en aquellos tiempos. Entonces, bueno, esa era la vida en Caracas. Y cuando había una fiesta, entonces ... la gente abría las ventanas de par en par, porque aquella actividad social tenía mucho de ... de ostentación ¿no? Entonces venía la barra. ¿Qué era la barra?, Todos los desocupados y todos los curiosos asomados a las ventanas a mirar la fiesta. Entonces mi ... recuerdo a mi papá, de repente llamaba a un mesonero y decía: "Obsequia a la barra". Salían con bandejas de ... cerveza, el clásico sifón de cerveza, que no faltaba en esas fiestas, apa..., aparte de tisana y sangría, porque beber era de muy mal gusto. Los viejos se iban escondidos al comedor a echarse un palito, pero no ... era como ahora, esas borracheras hoy; la gente vivía mucho más tranquila. Y no se tomaba ... ni se conocía casi el güisqui, lo que se tomaba era brandy o coñac ¿no? A veces la barra se ponía medio grosera, y ... y empezaban a ... burlarse de la gente, y entonces había que cerrar la ventana. Y se acababa la cosa. Pero normalmente se portaban bien. Entonces uno iba a la escuela.

Las escuelas eran muy primitivas. La asistencia social era espantosamente mala, demás está decir. No había asistencia social, había el Hospital Vargas y para de contar; y aquello era un ... un antro. A mí me gustaba mucho la medicina y yo ... yo me metía al Hospital Vargas hasta ver prácticas de Anatomía, cuando yo tenía doce o trece años, y aquello e.., aquello era horrible, horrible. Y las clínicas privadas eran viejas casonas caraqueñas medio arregladitas. Yo fui a la clínica de ... de Razetti, de ... de Pepe Izquierdo, de todos los grandes médicos de aquella época ¿no?, Calatrava. Eran casones rea.., con reglas de asepsia bastante primitivas; y mucha gente se moría de lo que llamaban cólico miserere, que era ... eh ... ¿cómo se llama?, apendicitis mal diagnosticada. No se conocía muy ... no había contaje globular, no habían radiografías, no había nada de eso. Y el médico era un personaje muy grave, con reloj de tapa. Y llegaba y le decía: "Abra la boca, déjeme verle la lengua". Le ponía a uno el termómetro, le tomaba el pulso, y empezaba a [hace sonidos imitando a los médicos] dar toques en la barriga y en el pecho y tal, y entonces, por lo que llamaban ojo clínico, él hacía una receta. Y uno ... No existían muchos patentados, salvo guarapos ¿no? Y entonces iba uno a la farmacia, pedía la receta, el re.., el boticario la preparaba y ... a veces no tenía todos los ingredientes, bueno, y ponía otros, lo que él creía que más o menos suplían y ... uno se tomaba aquellos mejunges que ... servían o no servían, o a lo mejor lo que uno tenía no necesitaba de eso. Ahora, ésta es la parte negativa. ¿Cuál es la parte bella de esa Caracas? Eso que le decía: los bailes. El pueblo era sencillo, alpargatudo. La ... la gente andaba en alpargata. En mi casa habían cuatro mujeres de servicio, y todas andaban de alpargatas, con una excepción, la ... la que llamaban la sirvienta de adentro. Ésa llevaba chinelas, que era una alpargata, pero hecha de tela enteriza, así como una zapatillita de ballet ¿no? Pero todo el pueblo andaba de alpargata. Y el transporte era ... tracción a sangre y tracción humana, porque había lo que llamaban los parihueleros. Las parihuelas eran dos maderos largos, con un enrejado de madera así, y ahí montaban muebles y cosas cuando había una mudanza, y se pasaban una cinta de coleta por los hombros, que la ... la enchufaban, digámoslo así, en los maderos. Eran dos siempre llevando la parihuela. Como una silla de mano, pues, prácticamente. Y con eso se hacían mudanzas. Esa era la vida de Caracas y ... y ... y la parte bonita, digamos, era eso: serenatas, cómo no, vivíamos ... cada momento se hacían sere.., Y por la tarde las señoritas se asomaban a la ventana, con un cojín muy ... muy bonito, muy elaboradito, y ... donde apoyaban el codo, porque

estaban sentadas en la ventana por dentro, en lo que llamaban el poyo, que era un asiento que tenía la ventana. Y ahí, en ese cojín, tenían también, al lado de ellas, un perrito pequinés, que era muy elegante tenerlo, o algún gato con las orejas taladradas con unos lacitos rojos. Entonces los ... los cucarachones, que llamaban a los pavos en ese tiempo, o patiquines, pasaban por las ventanas, y miraditas, y se paraban a conversar un ratito, aunque la vieja no estaba muy de acuerdo con el ventaneo, que llamaban ¿no? Y, bueno, era una vida sencilla, pueblerina, muy bonita. Claro, la gente de las clases privilegiadas teníamos una serie de ... eh ... de cosas a nuestro favor. Y ... cuando un personaje muy rico se enfermaba, se permitía hasta irse al exte., al extranjero, pero tenía que viajar por buque. Y eso era ... bien largo ¿no?, pues no habían aviones. Y ... ¿qué otra cosa había de esas bonitas así en la vieja Ca..? Bueno, los paseos de campo, eso, eso ... Porque no había diversiones. Claro, no había televisión, no había radio, no había ... un cuerno, aquí, que hacer. Entonces los paseos al campo, al Encantado, al pozo de Los Pájaros, a ... a ... a El Encanto, que era otra cosa. Ahí donde está ahora el ferrocarril ¿no?, se iba mucho. Este ... a Los Chorros. Ah, y llevaban *picnics* y cosas de esas, y excursiones a los cerros, a Los Castillitos, sobre el antiguo camino de piedra, de herradura, que llamaban de ... de los españoles. Esto ... eh ... a Galipán se hacían excursiones, grupos ¿no? Cuando aparece la radio, vino a que.., a ... esa cosa milagrosa y maravillosa que era el radio de galena, que llamaban. El radio de galena lo fabricábamos nosotros. Eran dos arrollados de cobre en una caja de ... de polvos, de polvos Cottín, me acuerdo mucho, que tenía una flo.., una cantidad de moticas así, eh ... la decoración de la caja. Ahí se hacían dos arrollados de cobre, y se adecuaban cuatro polos: dos por aquí, dos por acá. Eso se ... se metía separado ¿no? Entonces ... se se inducían a través del cartón. Entonces aquí se ponía eh ... una ... ¿cómo se llama?, la corriente ¿no?, y el otro polo de tierra, y yo no sé cómo era la cosa. Y el otro polo, de la corriente iba directo a una aguja de acero de fonógrafo, y se ponía la piedrita ... galena, que llamaban, que era una calcopirita de cobre o ... o ... o de hierro ¿no? Y unas bocinas. Y ahí se oían estaciones de Estados Unidos. Por ahí debe haber alguien que tenga alguno ... A. C., que acaba de morir, tenía un radio de galena y me lo mostró en su casa hace poco ¿no? Pero cuando vino la primera emisora, que se llamaba AYRE, [lo deletrea] que tenía dos antenotas inmensas, no ... no existía antena vertical sino dos antenas y ... y un tendido de cables ¿no? En la esquina del Tejar, me acuerdo, asomaban a la ventana un ... un parlante y la ...

se reunía una poblada a oír aquella ... aquel milagro. Así como cuando pusieron el primer televisor aquí en una vidriera, y se paraba todo el gentío a mirarlo, así mismo era aquello con la ... con la ... el ... el altoparlante ¿no? Y el locutor decía: "¡Caramba! tenemos un problema, se nos metió un gato aquí en el estudio". Entonces ponían un disco de efectos y sonidos, y salía un gato maullando: "¡Miau, miau!". ¡Ay! y la gente se moría de risa. Era un pueblo ingenuo, ingenuo. Entonces yo ... yo, por ejemplo, que vi a mi padre preso por ... por ... porque pululaban los espías en Caracas, había que tener mucho cuidado con lo que se decía, y mi papá era un hombre muy rebelde, y pa' colmo tuvo una enemistad con un coronel, y eso era peligrosísimo. Mi padre preso. Un año, año y medio, casi dos años. Y le llevaban la comida todos los días al ... al ... al cuartel del Cuño. El cuartel del Cuño era una prisión tan mala o peor que La Rotunda ¿no? Y mi padre salió de ahí -un hombre vital, maravilloso- que parecía un fantasma. Y así salían. El Jobo Pimentel a cada rato iba pa' la cárcel; un gran humorista, que ... que escribía unos versos preciosos y comiquísimos bajo el nombre de Job Pim. Leoncio Martínez, un caricaturista extraordinario, pero ... hacían cosas que molestaban. Una vez le ... Martínez sacó ... eh ... Leo, le decían a Leoncio ¿no?, una caricatura de un turco con su fez ¿no?, comiendo, y otro turco que entra y le dice: "Baísano, hasta cuándo Gómez ..." ¡Pum! Pa' la cárcel ... inmediatamente. Y cualquier persona enemiga tuya, te denunciaba como conspiradora y ... y ahí mismo te agarraban preso y te torturaban. A mi padre le hicieron torturas horribles. Y se las hicieron a todos esos presos. Y la huella que dejaban los grillos en la ... en los tobillos, eran imborrables, porque el grillo es una barra gruesa de hierro, con dos horquillas, con lo cual cogían los dos tobillos. Y el preso tenía que caminar adelantando mínimamente un pie, y luego el otro, y luego el otro, y luego el otro. Recuerdo que un señor, el. viejo A., que se metió en la ... que estuvo en la cárcel, él logró meter ... entre la comida le enviaron una cámara fotográfica de esas primitivas de cajón, y él logró tomar fotos del interior de La Rotunda, con presos. Después que murió Gómez, López Contreras abrió La Rotunda y dejó que la visitáramos. Yo fui a visitarla, aquello era horrible ¿no?

Enc.1: ¿Cómo era?

Habl.: Bueno, unos calabozos infrahumanos, humo ... apestoso, olor a creolina, a secreciones humanas, a ... horrible ... horrible; inscripciones sangrantes en la paredes, eh ... Y era un patio redondo, por eso se llamaba La Rotunda, hecho todo de calabocitos infrahu.. Y ... y el castigo de

muchos presos era ta..., entapizarlo, que llamaban, o sea, le echaban una cobija de esas que llaman de dos telas, que son rojas y azules, que usan los arrieros, y lo dejaban ahí sin aire, sin sol, sin luz, sin alimento, sin agua; tres, cuatro días. Unas cosas horribles. Hoy no ... no alcanza la gente hoy a imaginarse esas cosas. Y luego había el mito de que Gómez y que acabó con los caudillos. Eso es mentira. Él lo que hizo fue sustituir a los que no se plegaban a su voluntad, con ... a su voluntad con otros peores ¿ven? Ahora, ahí estaban las dos fases. A mí me tocó, privilegiadamente, ir a la casa de Gómez en Maracay. ¿Por qué? Porque mi padrino, no lo voy a nombrar ¿no?, fue médico de Gómez, y Gó., y Gómez lo quería, bueno, porque le ... lo alivió mucho. Y lo cubrió de honores y gloria y hasta una concesión petrolera le dio. Mi padrino me llevó en varias ocasiones a Maracay. Yo conocí a Gómez de frente. No como el Gómez ese ... que presentaron por televisión, que es la tergiversación más estúpida ¿no? Ponen a Juancho Gómez, que era un personaje bonachón, muy diferente a Juan Vicente -y por eso lo mataron, porque s..., parece que Juan Vicente tuvo miedo de que su hermano lo ... porque le ... le ... había cierta conspiración pa' ver si quitaban a Juan Vicente y ponían a ... a Juancho ¿no?-, y ponen a Juancho encarnado por un actor como Miguel Ángel Landa, muñequísimo y tal. Y con unos supuestos amores románticos y cursilísimos con ... con la mujer de Santos Matute Gómez, que era otro bestia. Y ponen a ... a Tarazona, que era un indiecito así retaco y horrible, p..., lo ponen en un ac..., actor altote, con unas botas relucientes, cuando Tarazona lo que usaba era lo que llamaban bandas de resistencia, que eran unas telas enrolladas así, o polainas, porque el ejército nuestro era muy mal vestido. Y él dormía como un perro echado, cuidando a Gómez, y muchas veces probaba la comida que le llevaban a Gómez. Ese ... ese Gómez, con una excepción, la caracterización de ese gran actor nuestro que es Rafael Briceño. Aquello era ver a Gómez. Yo que ... yo que conocí a Gómez, frente a frente, a mí me impresionó la caracterización, porque se lo bebió. Con la ... con el único inconveniente que, le pusieron en la boca el "chito", y Gómez no decía sino "anjá", y con un "anjá" te mandaba a la muerte o a la gloria. Él ... le decían tal cosa: "Anjá". Así es ¿no? con su acento. Ahora, por ejemplo, ¿qué ... qué se hacía para ... para ir a la playa? La playa estaba reservada a la gente de cierto poder económico, que podía ir a Macuto por tren o por carro. Un trencito muy bello, pintoresco; parece un tren de juguete así, a lo *Walt Disney* ¿no? Y se llegaba a La Guaira, y de ahí había otro trencito, aún más diminuto, que lo llevaba a uno hasta Macuto.

Entonces la playa era para ... la gente popular que se bañaba ahí, porque era pecado bañarse en la playa; era una indecencia que una mujer se bañara en la playa, o que un señor ... no, no. Había una casa de baños redonda, que existió y ... estúpidamente la tumbaron ¿no?, como han hecho aquí siempre. Eso estaba dividido en dos: de un lado las mujeres y de un lado los hombres. Un día llegaron unas parientes mías de París, de Francia, pues, de Europa, y con esos trajes, con paragüitas y ... y trajes que llegaban hasta el tobillo, así pantalones pe., de franelas, *maillots* pues, de ... de ba., esos trajes de baño que se ven en las cómicas viejas de Chaplin ¿no? Y se bañaron en la playa. Eso fue el escándalo. Y las viejas se persignaban y decían que era fin de mundo ¿ah? Entonces allá en Macuto se pasaba una temporada, cómo no, pasábamos en el Hotel La Alemania, en la ... en el hotel de unas viejitas G., eh ... habían dos o tres hoteles, pero el principal era el Gran Hotel La Alemania. Y ahí se pasaba muy agradablemente. De noche daban cine en el Playón, en el malecón, y uno alquilaba una silla por un real y se sentaba al aire libre. Cine silente, por supuesto ¿no? No existía parlante. ¿Qué otra cosa se hacía pa' divertirse entonces, Dios mío? Este ... Ah, bueno, los carnavales, que se jugaba con flores y con ... y con huevos llenos de agua perfumada, y con papelillos y serpentinas ¿no? Y pasaban las carrozas y ... y las comparsas ¿no?, de muchachas muy ... muy bellas de Caracas, y había baile, por supuesto, ah, en los sitios de los privilegiados. En el Club Paraíso, en el Club Venezuela, después empezó el Country Club fi., fu., fundado por americanos, que les jugaba ... gustaba el golf. De allí que en Venezuela el golf tenga pinta de aristocracia ¿no? Bueno, en otros países el golf, bueno, es un deporte que lo practica mucha gente ... eh ... más popular, pues ¿no? Entonces eso era ... pero el pueblo, pueblo ... el medio palo se defendía en sus fiestecitas privadas también, en sus casas ¿no? Pero el pueblo pueblo tenía lo que llamaban los templetos. En las plazas públicas ponían una especie de ... de tarima, donde estaban unos músicos, y adornaban aquello, y la gente iba allá a bailar, y ahí vendían refrescos, eh ... cerveza, eh ... había ventorrillos, pues ¿no?, de ... de ... de ... de comidas y bebidas. Para un momentico para ... [interrupción] Mira, yo tengo este libro, que lo he escrito a tropezones. Yo empecé a escribir esto en la Mesa de Esnujaque hace ... sopotocientos años, tenía yo veintidós años. Y ahí estaba Mariano Picón Salas. Por eso te digo que él asistió, don Mariano asistió al nacimiento, y después al crecimiento y casi al final del libro. Y él de ... me vio escribiendo y me dijo: "Déjame llevarme esos papeles". Me dijo: "Chico, esto es una bomba. Tú dices las cosas

como nadie las ha dicho". A la verdad. Imagínate, tenía yo veintidós años, eso fue en mil novecientos ... cuarenta y dos, más o menos, 1942. Estábamos en eh ... en el gobierno de Medina, que fue un gran presidente y a quien canallescamamente tumbaron, no se por qué. Bueno. Entonces ¿qué ocurre?, que ... yo critico aquí la mediocridad de quienes nos han gobernado. Porque Venezuela, gracias a sus recursos naturales, a sus riquezas, a ... a sus maravillas, que tiene Venezuela, a sus paisajes, a ... a este Valle de Caracas prive., debía ser la América del Sur, eh ... en la América del Sur, debió ser la Suiza de la América del Sur. Y Caracas una ciudad bellísima. ¿Y qué es lo que tenemos? Una ciudad traumada, ecológicamente traicionada, con ranchos horribles, con barriadas espantosas ¿no? ¿Por qué? Por falta de visión de ... de nuestros gobernantes, de cualquier color que sean. Medina, con un presupuesto mínimo, logró esa reurbanización del Silencio, que fue una obra magna en aquel tiempo, porque El Silencio, lo llamaban así irónicamente, porque era un pozo de escándalo, perdición y prostitución y crímenes. Y Medina acabó con aquello, y ... y hizo esa ... Hizo parte de ... de ... de obras en la Ciudad Universitaria y en ... y en ... eh ... el Hospital Clínico [¡Ah, se fue la luz!]. Y carreteras muy buenas. Medina hizo ... y logró una participación bastante ... el *fifty-fifty*, que llamaban en el cincuenta por ciento; cuando las compañías petroleras se lo cogían todo. Hubo un Ministro que le demostró a Gómez que más ... mejor era regalarle el petróleo a esos señores, pero cobrarles la aduana de las importaciones que ellos hacían, de cosas suntuarias; era más negocio pa'l país. Ahora ¿qué ocurre?, este ... eh ... sí, se hizo una nacionalización del petróleo, pero quizás más negocio para Venezuela hubiera sido llegar a un *status quo* con los norteamericanos y dejarles una especie de combinación, porque eh ... la administración petrolera aquí es deficiente. Entonces, ¿qué es lo más criticado? Por ejemplo, Caracas; si un individuo aquí hubiera tenido agallas, si hubiera tenido una visión, ¿qué hace?, una ciudad satélite; en los Valles de Aragua o del Tuy, con una plaza Bolívar que sea una réplica de la plaza Bolívar actual, pero partiendo allá ... avenidas inmensas como la ... la Plaza de la Estrella, la famosa *Place de L' Etoile*, en Paris ¿no?, que aquello indica una visión fabulosa de los hombres de aquel tiempo ¿no? Entonces ahí habría sectores ... todos los poderes públicos, entonces Caracas se drena. Y habría sectores industriales, sectores de vivienda para obreros, sectores de vivienda para clase media, sectores de viviendas para ejecutivos, hoteles, esto, lo otro; y Caracas se hubiera drenado, y hubiera permiti.. Pero,

¿cuál es el orga..., urbanismo? Medina dejó un plan, un plano regulador de la ciudad de Caracas, y un plan de Urbanismo, que si se hubiera cumplido en ... en el veinte por ciento, esto sería mucho mejor. Pero eso lo traicionaron y le vendieron al mejor postor los derechos de ... de urbanismo mediante una jugosa comisión. Ahí no hay pele ¿no? Eso no es mentira. Las ... las urbanizaciones aquí son un disparate. Uno ve las urbanizaciones de don Luis Roche, que fue un ... un hombre generoso y noble, y uno ve Altamira, con aquella inmensa plaza y avenidas amplias ... Ahora las zonas verdes no las respetan, y lo que quieren es sacarle el jugo a ... al milímetro de terreno. Y hacen lo que les da la gana, y por eso es un ... te., es un lío, un laberinto horroroso, la ... la Caracas de los alrededores, porque no han hecho un movimiento de tierra con un tractor porque eso cuesta real. Entonces hacen avenidas siguiendo el capricho de los cerros. Bueno, llegar a un sitio de esos es imposible ... Caracas es la ciudad más difícil del mundo, de llegar a un sitio. Y eso se ha repetido. Claro, hay cosas muy admirables, por ejemplo, Leoni fue un buen gobernante, y Leoni trató en lo posible de hacer cosas, como hizo la Cota Mil, la Avenida Libertador, la represa, sobre todo ¿no? Él comenzó aquella obra gigante, y Leoni fue un hombre que salió limpio de la Presidencia de la República. Pero de ahí pa' allá ... ¡mi amiga!

Enc.1: O pa' acá.

Habl.: No, ese artículo que yo te estoy hablando, de la rebelión de las [?], habla de eso, de los mediocres. Me decía un ... señor amigo mío, que no quiero nombrar, hace pocos días, me decía: "Chico, yo ... yo he sido un ... yo ... " un ... médico eminente, que ha dado ... ocupado cargos importantísimos. Me decía: "Chico, yo estoy limpio. Y yo veo que llega un recién llegado, y a los pocos meses, que llega a uno de esos cargos que yo ocupé antes, lo veo millonario, riquísimo." ¿Por qué? Porque el ideal de esa ... de esa masa que se rebela, de mediocres, es una cad., un ... una escalera de colores de tarjetas de crédito, un carrote, una jugosa cuenta bancaria aquí y otra en el extranjero, algunas queriditas, dos o tres, ¿por qué no? Ah, bueno. Y llegar, llegar, a como de lugar, pisoteando honras, cabezas, lo que sea, no les importa. Entonces ese es el dilema de ... en que se debate nuestro país, que estamos en manos de la mediocridad. Lo mismo que Lusinchi ha hecho cosas buenas en cuanto a la economía, relativamente buenas, y más o menos, ha llevado al país con decencia ¿no?, a ciertas ... a ciertos logros. Pero no hablemos de los dos gobiernos pasados, porque el ... le ... el ... el mesianismo de que ... de ... de ... de ... de ... de uno y ... y el ...

la estupidez del otro, que dejó robar a todo el mundo sin haber robado él. Y el otro, que no se llevó La Casona porque no le cabía en el bolsillo ¿no?, pero ... ¡horroroso! Entonces a mí me dicen mis hijos: "Papá, te van a meter preso". Y digo: "Ojalá, con eso despertaría algún eco en este país". Aunque quién sabe si me olvidan y me dejan podrir en una prisión como a mi padre ¿no? Esos mitos de ... de ... de ... de ... de Caracas son ... todavía persisten. Por ejemplo, en las Navidades, cuando yo estaba muchacho eh ... había la escena patrialcal, tú sabes, de ... la mesa inmensa del comedor y ahí se reunía mi mamá con las ... Y eso ocurría en todos los hogares; estoy poniendo el mío de ejemplo, pero es igualito en todas partes, de esa clase privilegiada, y del medio palo que tenía con qué; el pueblo a su altura. O sea, todo tenía un nivel muy definido; pero esa clase media vino a existir aquí con la inmigración de ... de españoles, italianos, portugueses, que han formado la clase media de Venezuela.

Enc.1: ¿Usted nos puede contar sobre eso? ¿Usted recuerda el impacto ... cómo se veían ... ellos aquí? Porque de eso no nos han hablado los caraqueños.

Habl.: Bueno, aquí vinieron muchos libaneses, que venían con ... hasta con un fez puesto, y un saco al lomo, vendiendo telas de puerta en puerta. Y se fueron quedando, y se fueron metiendo por aquí y por allá. Por ejemplo, esa famosa tienda El Gallo de oro, de la familia R.; F. R. fue un hombre que vino a Venezuela con unas botas, unos pantalones bombachos y un saco de tela vendiendo de puerta en puerta. Y como él hubo muchos extranjeros, porque en la tierra de los ciegos el tuerto es rey. El venezolano es indolente, es echado, es ... es inculto, porque ese es el peor mal de .... de ... de nuestros gobiernos. Yo tenía, ingenuamente, la creencia que los dictadores mantenían al pueblo inculto para manejarlo mejor; mucho más fácil es manejar a un ... a un pueblo inculto. Y tenía la esperanza de que estas democracias iban a dedicar pero el ... la parte más jugosa del presupuesto a la educación, a la cultura. Y cuando hablo de cultura, no estoy hablando de *Beethoven* y *Mozart*, estoy hablando de cultura de hacer una silla, de clavar un clavo, desde ser mecánico ... Y tienen el descaro aquí de hablar de desempleo. Una cosa es desempleo y otra cosa es falta de trabajo. Pero, volviendo a las clases estas que fueron llegando, naturalmente, era gente que venía de medios com., eh ... competidos, acostumbrados a un género de vida mucho más sobria, y ... y al invierno. Aquí no, aquí todo el tiempo es primavera. Y a guardar, a economizar, que ahora, hace pocos años es que los venezolanos han tenido un sentido de ahorro y

de previsión.

Enc.1: ¿Pero usted cree que eso es general? O ¿de qué venezolanos nos está hablando?

Habl.: Bueno, es que la generación actual es otra cosa, pero en aquellos tiempos nadie ahorra. Los bancos ... tenían unos cuantas cuentitas de ahorro. Y estos señores que venían del extranjero tenían una gran visión y ahorran, y de repente establecían un negocito, y el negocito crecía y crecía y crecía. De aquí ¡cuántos extranjeros [?], muy honorables muchos de ellos, que se han venezolanizado, que ya son más venezolanos que los mismos venezolanos!

Enc.1: ¿Y qué impresión le causaban a ustedes los ... los extranjeros?

Habl.: Bueno, habían distintas reacciones, había, por ejemplo, eh ... unos se burlaban mucho de los italianos y ... y les echaban broma; y a los chinos, sobre todo, le ... le ... porque había mucho chino aquí, de lavanderías y de botiquines; esa era la especialidad de los chinos. Y los italianos, bodegas y cosas de esas. Y después empezó esa clase de italianos que se metieron en la construcción; y los españoles, que tenían ... bueno, aquí habían ... cuando yo era muchachito .. eh ... un señor llamado ... R. D. que estableció el primer abasto -que se podía llamar así- en Caracas, que era un ... una pulpería grande, porque antes eran puras pulperías ¿no?, donde se compraban las cosas así, porque ... eh ... "¡Dos de mantequilla!", decían. Bueno, eso quería decir dos centavos de mantequilla, entonces co., en un papel de estraza te ponían un puño de mantequilla ¿no?, o ... y ... dos centavos de queso era un pedazote de queso y esas cosas ¿no? Ahora, en la Navidad, te vuelvo a decir, había eso, que se reunía la familia a hacer las hallacas tradicionales, cómo no. Pero mientras tanto había mucha gente presa, y mucha gente llorando, y mucha gente ... y nadie se atrevía a hablar ¿no?

Enc.1: Y de la ... de la gente del ... del sur, pero de Los Andes, o sea, ¿qué ... qué impresiones tenían los caraqueños? ¿eso se ...?

Habl.: Había odio mortal del caraqueño a los andinos, porque parte de la política del terror era traer mocetones inocentes de allá de la cordillera e inculcarle odio hacia el caraqueño. Porque le decían: "Mira, los caraqueños te van a matar, así que cuídate de ellos". Y con eso se formaba la guardia sagrada de Gómez. Yo comento en este libro que la primera vez que yo fui a Los Andes, que fue a la mesa de Esnujaque, por recomendación del médico, yo no pude evitar un gesto de repulsa ¡ejjj! Y cuando yo conocí al verdadero andino, sentí un sentido de ... de reconciliación ...

con ... con una de las tierras más nobles que tiene Venezuela, de la gente más trabajadora que tiene Venezuela, más limpia en ... en cuanto a su vivienda, aquellas casitas preciosas, las cercas de piedra, la arepa andina, eh ... todas las cualidades que tiene Los Andes. Pero aquí había odio hacia los andinos, y de los andinos hacia los caraqueños. Ahora, esa gente se perpetuó en el poder, los andinos ¿Por qué? Porque era gente de muchísimo mejor salud, de muchísimo mejor clase, de muchísimo más a..., a..., garra que ... que la gente indolente de ... de las regiones cálidas. Aquí no hay pele. Eso es una verdad como un templo ¿no? Ahora, este ... eso se acabó, hoy en día, bueno, eso se superó, afortunadamente. Y yo recuerdo hasta un chiste de Andrés Eloy Blanco, que ... que estando en Chile, exiliado, miró aquellas gigan..., gigantescos Andes de de Chile ¿no?, y le comentó a alguien: "Mira, qué maravilla, chico. Y esos Andes tan gigantescos, chico, y aquí no hay ni un andino, ¡qué bueno!". Era un odio tremendo hacia los andinos. Ahora, no hay duda que la inmigración ha sido indiscriminada en Venezuela, porque se ha permitido entrar a todo el mundo. Y lo peor.

Enc.: Entre comillas

Habl.: Y lo peor del ... de lo que podíamos traer, porque aquí hay gente muy bien de ... de la parte del sur, de la part..., de ... de ... de nuestras naciones vecinas, pues, sin nombrar a ninguna en particular, sino de todas esas naciones vecinas. Hay gente excelente, pero son lo menos, hay una inmigración indiscriminada. El general Medina, recuerdo que trajo una inmigración de finlandeses, y estableció normas tremendamente estrictas para la inmigración. Como lo hacen los norteamericanos. Allí no entra todo el ... cualquiera. Hay ese fenómeno de los cubanos en ... en Miami, pero eso es una cosa ya ... bélica eh ... y política ¿no? Pero aquí la inmigración ha sido completamente indiscriminada.

**FIN**